

Un innovador que nos sigue inspirando: 50 años de la muerte de Célestin Freinet (1896-1966)

En octubre de 2016 se han cumplido 50 años de la muerte de Célestin Freinet (1896-1966), un maestro francés de orígenes y vocación profundamente rurales, que tuvo un protagonismo importante en la innovación escolar del siglo XX.

Voy a tomar el medio siglo que ha transcurrido desde su muerte como un pretexto para actualizar su legado en nuestros contextos educativos y sociales actuales.

Freinet ha representado la pasión y la vocación educativas de manera profunda, continuada e incansable. Puso las bases para crear un movimiento pedagógico popular, en el que los maestros y las maestras tenían un rol central, junto a las familias y a los alumnos. Sugirió, coordinó y animó durante cuatro décadas una gran variedad de iniciativas ciudadanas, sociales, sindicales y educativas.

Su figura inspiró y continúa inspirando a miles de educadores de diferentes países, culturas e ideologías.

En el estado español, y particularmente en Catalunya, la figura de Freinet y del movimiento cooperativo ayudó a acelerar (junto a otros actores sociales, políticos, sindicales y educativos) los cambios que hicieron posible superar la escuela franquista, tradicional, autoritaria y del nacional-catolicismo.

En estos 50 años nuestro mundo ha cambiado de manera vertiginosa, arrastrando a la escuela y a la comunidad educativa hacia escenarios inéditos, que han cambiado para siempre nuestra relación con el saber y con la cultura. Voy a indicar de manera breve cuatro cuestiones que ilustran estas transformaciones, para mostrar la manera perspicaz en que Freinet supo interpretar su contexto histórico, para ponerlo al servicio de una educación crítica, colaborativa e innovadora en sus métodos y en sus relaciones. Estos cuatro apuntes espero que evidencien los puentes que podemos tender entre las iniciativas de Freinet y los desafíos educativos de las décadas recientes.

La primera cuestión se refiere a las nuevas tecnologías, a las famosas TIC. Tal vez sea el cambio más determinante y decisivo para redefinir los nuevos tiempos culturales y educativos. Las nuevas tecnologías están transformado de manera irreversible la comunicación, la producción y difusión del conocimiento, la creación de identidades y la construcción de experiencias. Freinet fue un gran innovador en este terreno, estudiando y aplicando las contribuciones al proceso educativo de la prensa, la radio, el cine y las diferentes artes. En sus últimos años de vida continuó explorando nuevos caminos, creando un grupo de trabajo para investigar e integrar las aportaciones de la enseñanza programada, las cintas de enseñanza y las fichas autocorrectivas. Toda una vida dedicada a tomar el pulso a los avances tecnológicos y ponerlos al servicio de una escuela adaptada a las nuevas tendencias. A este quizá podríamos llamarlo “humanismo con tecnología”.

El segundo elemento que quiero evocar alude a la perspectiva crítica, emancipatoria y resistente. Freinet trabajó en esta línea, anticipando corrientes de pensamiento y prácticas educativas que florecieron después de Mayo del 68 y de los cambios que pusieron en el centro de la agenda social los derechos de los niños y jóvenes, de las mujeres, de las minorías y de los grupos excluidos. Frente a las ideologías totalitarias, frente al poder político controlador, frente a las influencias de los grandes grupos

económicos, frente a los abusos y la arbitrariedad, frente a las desigualdades, Freinet levantó una bandera blanca hecha con retazos de diálogo, tolerancia, libertad y espíritu crítico. El objetivo consistía en educar para ensanchar la mente y el corazón, para abrir caminos de paz y de universalidad, para aprender juntos en un contexto educativo constructivo y ecosostenible, en alianza con los grupos y movimientos más innovadores y alternativos.

La tercera idea que quiero mencionar tiene un componente más metodológico, más cercano al aula y a la práctica educativa. Si algo es evidente cuando vemos el desarrollo educativo reciente, es que en educación no podemos limitarnos a transmitir y a repetir. Tenemos que crear, recrear y construir, en un sentido cognitivo e individual, sí, pero también grupal, relacional y emocional. Los educadores tenemos que asumir las tareas de construir el conocimiento en grupo, de acompañar y validar la experiencia cotidiana, de facilitar procesos de aprendizaje profundos y transformadores. Desde esta perspectiva, Freinet promovió un socioconstructivismo cognitivo, emocional y estético, que constituyó todo un programa de investigación y de acción, realizado desde la base, liderado por los educadores y apoyado en la participación de los alumnos y alumnas.

La cuarta y última idea pretende conectar el legado de Freinet con el interés de los últimos años hacia los componentes ciudadanos e interculturales de la educación. Nuestro mundo globalizado y conectado ha intensificado las diversidades interculturales, las migraciones y las movilidades, tensionando la sociedad tradicional basada en los estados nación y mostrando las contradicciones entre los derechos humanos universales y las políticas dominadoras de los grandes bloques geopolíticos y del capitalismo neoliberal. En estos momentos actuales, en Europa y en una escala más global, asistimos perplejos a una crisis sin precedentes de la política y de la ciudadanía. Necesitamos profundizar en una pedagogía de la paz y de la tolerancia, que sea capaz de abrirse a la alteridad de lo diverso y que pueda generar un espacio social y educativo interculturalmente compartido. Las luchas sociales de Freinet, su empeño cívico, su compromiso con la paz, su búsqueda y su práctica de la tolerancia crítica, su apuesta por una educación ciudadana y universalista, todo esto forma parte de un legado que hoy tenemos que ayudar a crecer y a redefinir en los nuevos tiempos que nos está tocando vivir.

Por todo lo anterior, merece la pena volver la mirada a Freinet y a su movimiento cooperativo, para actualizar la ideología y la práctica de una pedagogía innovadora, crítica y abierta a la esperanza y al futuro.

José González-Monteagudo
Universidad de Sevilla
<monteagu@us.es>